

## CAPÍTULO XVIII

### *SISTEMA-MUNDO y "TRANS"-MODERNIDAD*

En este capítulo intentamos comenzar de nuevo una reflexión que nos viene ocupando desde el comienzo de los años 60s. del siglo pasado. Radicalizaremos algunas opciones teóricas al encontrar en trabajos recientes hipótesis muy plausibles, que por triviales no habían sido consideradas hasta el presente. La "centralidad" de Europa se reduce ahora a sólo dos siglos (a lo más a 225 años), lo que permite suponer que lo no-subsumido por la Modernidad tiene mucha posibilidad de emerger pujante y ser redescubierto no como un milagro anti-histórico, sino como el resurgimiento de una potencialidad reciente de muchas culturas sólo ocultadas por el "brillo" deslumbrante -en muchos casos aparente- de la Cultura Occidental, de la Modernidad cuya globalidad técnica y económica está lejos que ser una *globalización cultural de la vida cotidiana* valorativa de la mayoría de la humanidad. Es desde esa potencialidad no-incluida de donde surge, desde la "exterioridad" alterativa, un proyecto de "Trans"-Modernidad, un "más-allá" trascendente a la Modernidad occidental (en cuanto nunca asumida; en cuanto despreciada y valorada como "nada") que tendrá una función creadora de gran significación en el siglo XXI.

#### 1. UNA HIPÓTESIS TODAVÍA CON ASPECTOS EUROCÉNTRICOS: THE "WORLD-SYSTEM"

La "hipótesis" de un World-System surgió como contrapartida de un primer eurocentrismo, que pensó que Europa, desde sus pretendidos orígenes griegos y medievales latino, produjo "desde-dentro" los valores, los sistemas instrumental es (posiciones de Hegel, Marx, Weber o Sombart)

---

<sup>1</sup>. Este capítulo tiene su origen en la ponencia presentada en un Seminario con la participación de Immanuel Wallerstein, G. Arrighi, Walter Mignolo, en el F. Braudel Center for the Study of Economics en la Universidad de Binghamton (Mass.), diciembre 1998.

que se universalizaron en los últimos cinco siglos, en el tiempo de la Modernidad. Esta posición eurocéntrica que se formula por primera vez a finales del siglo XVIII<sup>2</sup>, con la "Ilustración" francesa e inglesa, y los "románticos" alemanes, reinterpretó la Historia Mundial toda entera, proyectando a Europa hacia el pasado, e intentando demostrar (demostración que ha rendido frutos a Europa en los dos últimos siglos) que todo había sido preparado en la Historia Universal para que dicha Europa fuera "el fin y el centro de la Historia Mundial" -al decir de Hegel<sup>3</sup>. Fue con los "Enciclopedistas" que comienza por primera vez la distorsión de la historia (*L'Esprit des Lois* de Montesquieu es un buen ejemplo<sup>4</sup>), pero igualmente con los "ilustrados" ingleses, y en Alemania con Kant, y finalmente con Hegel, para el que el "Oriente" era la "niñez (*Kindheit*)" de la humanidad, el lugar del despotismo y la no-libertad, desde donde posteriormente el Espíritu (el *Volksgeist*) remontará hacia el Oeste, como en un camino hacia la plena realización de la Libertad y la Civilización. Europa habría sido desde siempre elegida por el Destino para ser el sentido final de la Historia Universal.

Por el contrario, la visión del World-System intentaba demostrar que, desde finales del siglo XV, Europa, por el descubrimiento de América, comenzó a desplegar dicho World-System como Imperio-mundo fracasado, que es el primero "mundial" y no pudo haberlo antes. Gracias a la exposición histórica "de larga duración" de Fernand Braudel, Immanuel Wallerstein tuvo la creadora idea de escribir la historia de este proceso:

"A finales del siglo xv y principios del XVI, nació lo que podríamos llamar una economía-mundo europea"<sup>5</sup>.

---

<sup>2</sup>. Hasta ese momento, como veremos, Europa supo claramente que el "centro" cultural más avanzado estaba en el Sur (musulmán, del Magreb hasta Egipto, que era para Europa el lugar de la cultura "clásica" como lo ha demostrado Martín Bernal, *Black Athena. The Afroasiatic Roots of Classical Civilization*, Rutgers University Press, New Brunswick, t. I, 1987) y en el Este (incluyendo al mundo islámico desde Bagdad, aunque en crisis por el Imperio otomano, el Indostán y la China). Véase la obra de Janet Abu-Lughod, *Before European Hegemony*, Oxford University Press, Oxford, 1989. Esta obra de Abu-Lughod comienza, en su exposición, por Francia, Flandes, y después va hacia el Este. Es un relato todavía que parte desde Europa, sin ser ya eurocéntrico.

<sup>3</sup>. Véase mi libro *The Invention of the Americas*, Continuum, New York, 1995, chap. 1, pp. 19ss.

<sup>4</sup>. Escrito en 1748, escribe en el Libro VIII, cap. xxi: "China, pues, es un Estado despótico; y su principio es el temor". En 1762 Nicolás-Antoine Boulanger escribía *Recherches sur l'origine du despotisme oriental*. Y el término se acuñará hasta el presente, siendo en todo falso y distorsionante.

<sup>5</sup>. *El moderno sistema mundial*, I, cap. 1 trad.esp. Siglo XXI, México, t. I, p. 21.

Para muchos esta visión de las cosas subsumía la formulación de la antigua "teoría de la dependencia" latinoamericana, no la negaba sino que la subsumía, le daba un marco histórico mucho más plausible. Limitaba la "centralidad" de Europa a los cinco últimos siglos y le quitaba el "áurea" de "centro" eterno de la historia mundial. La "Modernidad" habría sido el manejo (management) de dicha "centralidad" del World-System. Por ello España y Portugal, como prolongación del capital genovés<sup>6</sup> eran para mí la "Primera Modernidad"<sup>7</sup>, de manera que, por ejemplo, las discusiones de un Bartolomé de las Casas contra Ginés de Sepúlveda es el comienzo del anti-discurso de la Modernidad (siendo Ginés un intelectual moderno, expresión de la visión eurocéntrica hegemónica en el momento). El mismo J.M. Blaut une el "Rise of Europe" con el descubrimiento de América (1492)<sup>8</sup>, y como Marx mismo (citado por I. Wallerstein en la ya indicada obra al comienzo mismo del tomo I), dicho descubrimiento es un momento fundamental en el origen del capitalismo y de la "acumulación primitiva".

En mi obra *Ética de la Liberación*<sup>9</sup> doy las razones por las que es España, y no Portugal ni una nación musulmana del Magreb o la China, la que pudo descubrir América. Pero, a partir de esta hipótesis anti-eurocéntrica (del "primer" eurocentrismo) cuando se habla "descubrimiento de América" se indica simultánea y necesariamente: World-System, capitalismo y Modernidad (para mí, no para Wallerstein que reserva el concepto de "Modernidad" para el tiempo de la "Ilustración" -posición que ahora contará con un nuevo argumento que yo mismo aportaré, pero para dar otro sentido a dicha tesis- ).

De todas maneras esta "hipótesis" del World-System suponía que el "Rise of the West" partía de la *ventaja comparativa* que a la Europa moderna (en especial el Renacimiento) le habían dado los grandes descubrimientos científicos, los metales preciosos (plata y oro), la nueva fuerza de trabajo incorporada al sistema (la de los indios, de los esclavos africanos del siglo XVI al XVIII en América), los nuevos alimentos (la papa inca, el maíz, el *tomatl* y el *chocolatl* mexicanos, etc.<sup>10</sup>), los millones de kilóme-

---

<sup>6</sup>. Giovanni Arrighi, *The long Twenty Century*, Verso, London, 1994.

<sup>7</sup>. Ahora incluirá igualmente la hegemonía intra-europea de Amsterdam y la Francia y el Reino Unido antes de la Revolución Industrial.

<sup>8</sup>. *The colonizer's model of the World*, The Guilford Press, New York, 1993, pp. 187ss.

<sup>9</sup>. *Ética de la Liberación en la edad de la globalización y de la exclusión*, [30-33]; pp. 52ss.

<sup>10</sup>. El 94% de los tubérculos que se usan para la alimentación humana en el siglo XIX provienen de Amerindia.

tros incorporados a la agricultura de las colonias europeas por la conquista, y el invento de nuevos instrumentos económicos. Todo esto permitía el triunfo de Europa en la competencia ante el mundo islámico, el Indostán, el Sudeste asiático o la China. Además los europeos, gracias a la carabela ( descubierta por los portugueses en el 1441), eran los únicos que podían atravesar los Océanos, armar sus barcos con cañones de alto poder, y dominar primero el Atlántico (pretendidamente desde el siglo XVI "centro" geopolítico del mundo), y posteriormente el Índico y el Pacífico. El World-System lo originó Europa gracias a la invasión del continente americano (llamado "descubrimiento") y su superación deberá nacer "desde-dentro" de ese proceso de globalización comenzado en 1492 y que se profundiza al final del siglo XX.

Sin contradicción con esta visión de las cosas, aunque significando una tradición intelectual completamente distinta, hablar de "Post"-modernidad (momento *a* del Esquema 20) es indicar que hay un proceso que surge "desde-dentro" de la Modernidad, y significa un estado de crisis actual en el horizonte de la globalización. Hablar en cambio de "Trans"-modernidad exigirá una nueva interpretación de todo el fenómeno de la Modernidad, para poder contar con momentos que *nunca estuvieron incorporados a la Modernidad europea*, y que subsumiendo lo mejor de la Modernidad europea y norteamericana que se globaliza, afirmará "desde-fuera" de ella *componentes esenciales de sus propias culturas excluidas*, para desarrollar una nueva civilización futura, la del siglo XXI. Aceptar esa masiva exterioridad a la Modernidad europea permitirá comprender que hay momentos culturales situados "fuera " de dicha Modernidad. Para ello habrá que superar una interpretación que supone todavía un "segundo" y muy sutil eurocentrismo<sup>11</sup>), pasando a una interpretación no-eurocéntrica de la historia del sistema mundial, sólo hegemónico por Europa por algo más de 200 años -y no 500-, por lo que el hecho de que otras culturas hasta ahora despreciadas, no valorizadas, estén emergiendo desde un "más-allá" del horizonte de

---

<sup>11</sup>. El "primer" eurocentrismo es el de Hegel o Weber, que suponen la superioridad de Europa; superioridad probada "desde" factores puramente internos de la misma Europa. El "segundo" tipo de eurocentrismo, que ha superando el "primero", piensa todavía desde Europa, aunque acepta que Europa logró el dominio por momentos venidos desde "afuera" (por ejemplo, los metales preciosos americanos), lo que le permitirá triunfar en la competencia con el Mundo musulmán, el Africa y el Asia desde el 1492. Las descripciones parten narrativamente siempre desde Europa. Africa o Asia son el mundo *externo*, lejano, posterior. Intentamos superar este "segundo" eurocentrismo para indicar el sentido de una "Trans"-modernidad como proyecto, como alternativa.

la Modernidad europea no es un mero milagro de su surgimiento desde la nada, sino el retorno a ser los actores que ya lo han sido en esa historia en otras épocas recientes. Aunque la cultura occidental se globaliza -en un cierto nivel técnico, económico, político, militar- no agota por ello otros momentos de enorme creatividad en esos mismos niveles que afirman desde su "Exterioridad" otras culturas vivientes, resistentes, crecientes.

## 2. ¿QUÉ SIGNIFICÓ CHINA EN EL "WORLD-SYSTEM" HASTA EL SIGLO XVIII?

En una obra anterior yo demostraba por qué la China no pudo descubrir América<sup>12</sup>. Aunque me oponía a considerar a China inferior (desde un punto de vista económico, cultural, técnico y hasta científico) a la Europa de los siglos xv y XVI, argumentaba que China no podía ser hegemónica del "nuevo sistema" porque no descubrió América, y no lo hizo porque el "centro" del "Sistema inter-regional"<sup>13</sup> se encontraba hacia el Oeste de la China, en el Indostán y el mundo musulmán, y por ello América estaba fuera de su horizonte -y si llegó a Alaska o a California nada de interés comercial pudo encontrar, como es de suponer-. Con ello se pensaba que China permaneció periférica, o al menos no era central en el World-System, anterior al capitalismo ya la Modernidad por no haber descubierto América, y como algunos llegaban a indicar que, siendo el Renacimiento italiano el comienzo de la Modernidad -tesis de G. Arrighi-, en China sólo hubo a lo más un proto-proceso renacentista en algunas de sus grandes ciudades como Huangchou. Pero fue un proceso que abortó ante la presencia expansiva del colonialismo portugués, español, holandés y posteriormente inglés y francés. China no fue moderna, ni capitalista, ni central, sino que quedó en la "noche oscura" del despotismo oriental, del "modo de producción asiático"...

André Gunder Frank nos propone en *ReORIENT: Global Economy in the Asian Age*<sup>14</sup> una hipótesis que sería un nuevo argumento en favor del

---

<sup>12</sup>. *Ética de la Liberación*, [30-31], pp. 52-54.

<sup>13</sup>. Lo llamo "Inter-regional-System": Asiatic-afro-mediterranean, y no "World-System" por no incluir todavía a América, ya que nos situábamos antes del 1492.

<sup>14</sup>. University of California Press, Berkeley, 1998. Léanse los tres artículos publicados en Review vol. XXII, 3 (1999) de Samir Amin, "History Conceived as an Eternal Cycle" (pp. 291-326); Giovanni Arrighi, "The World According to Andre Gunder Frank"(pp. 327-354), y Immanuel Wallerstein, "Frank proves the European Mitacle" (pp. 355-372). Debo admitir que acepto casi todas las críticas de los tres autores contra A. G. Frank, pero sin embargo los tres adm-  
391

concepto actual de "Trans"-modernity -y no sólo de "Post"-modernity-, como podrá verse. Indicaré someramente alguna de las tesis sostenibles de A. G. Frank e intentaré al mismo tiempo de anotar mis diferencias<sup>15</sup>.

Es "trivial" -y lo obvio frecuentemente oculta grandes verdades- que China fue hasta el siglo XVIII considerada por los europeos una potencia económica, política y cultural<sup>16</sup>. Adam Smith se refiere de manera obvia a la magnitud económica de la China. En frecuentes pasajes de su obra *El origen de la riqueza de las naciones* (todavía en 1776), observando su grandeza y lo bajo de sus salarios, escribe:

"China ha sido durante mucho tiempo uno de los países más ricos, mejor cultivados, más fértiles e industriales, y uno de los más poblados del mundo [...] Las relaciones de todos los viajeros convienen en los bajos que son los salarios del trabajo y en las dificultades que tropiezan los obreros para poder mantener una familia"<sup>17</sup>.

Considérese que Smith usa el término "industrial" y "salario" tal como lo hará con respecto a Inglaterra o Escocia, por lo que parece difícil que una tal "industrialidad" manufacturera y un tal "salario" no

---

ten que Frank ha apuntado a una verdad olvidada: la importancia de la China. y digo olvidada, porque si la China era el país más productor del sistema hasta el siglo XVIII, el más poblado, etc., la descripción del World-System debió comenzar por tomar en serio y en primer lugar a la China. y nadie había hecho esto.

<sup>15</sup>. Desde ya acepto las críticas de A. G. Frank contra el concepto de "modo de producción asiático" que es una falacia "orientalista" (por usar el término de Edward Said), pero de allí a quitar todo sentido al concepto de "valor", "capital" y "capitalismo" hay mucha distancia. Lo que aparece, por el contrario, es una pregunta interesante que A. G. Frank no se hace: ¿Fue la China del 1400 al 1800 un país mercantil capitalista? y creo que él ha aportado la razones para poder comenzar (es tema entonces de futuras discusiones) a afirmar que China tuvo regiones donde se desarrollaron seriamente modos de producción proto-capitalistas manufacturero, en el nivel de la "subsunción formal" de plusvalor en el proceso de trabajo (pero sin "subsunción material" y por lo tanto "real") en el "capital" *sensu stricto*, con obtención entonces de "plusvalor (*Mehrwert*)" -en el sentido conceptual de Marx en *El capital*- en las fábricas o "trabajadurías" artesanales de tantas ciudades chinas de la porcelana, alfarería, tejidos de seda, etc.. Tiene razón S. Amin al mostrar que el Estado chino, de gran potencia y organización, jamás dejó que una cierta burguesía naciente (¿Los eunucos?) hubiera podido tomar el poder, y con ello impidió el crecimiento normal del capitalismo. De todas maneras A. G. Frank nos permite lanzar más preguntas creativas de las que él mismo se hace, y no puede hacerlas ni contestarlas adecuadamente, ya que ha descuidado desde hace tiempo la categoría de "valor" (no sólo "valor de cambio") en Marx mismo.

<sup>16</sup>. No se olvide que en el siglo XV, cuando Inglaterra tenía 3 millones de habitantes, España 10, Francia 18, toda Europa 69, la China ya llegaba ella sola a 125 millones. En 1800 Europa tenía 188 millones, y la China casi el doble: 345 (Frank, 1998, p. 168).

<sup>17</sup>. Libro I, cap. 8; trad. esp. Fondo de Cultura Económica, México, 1984, p. 70.

deban dar a los propietarios de dichos establecimiento "plusvalor" en sentido estricto:

"No nos es dado citar país alguno cuyo progreso en la prosperidad haya sido tan continuo que pudiera haber facilitado la adquisición de un capital suficiente para estos [...] propósitos, a no ser que demos crédito a las maravillosas relaciones de la riqueza y cultura de China"<sup>18</sup>. "*China es un país mucho más rico que cualquier parte de Europa*, y la diferencia en el precio de las subsistencias es muy grande entre estos dos continentes. El arroz es mucho más barato en China que el trigo en cualquier región de Europa"<sup>19</sup>.

La vida de la élite es mucho más "desarrollada" en China que en Europa (es el "lujo" que exige Sombart para el capitalismo<sup>20</sup>):

"El séquito de un magnate en China o en el Indostán es, según todas las referencias, mucho más numeroso y espléndido que el de las personas más ricas de Europa"<sup>21</sup>.

Pero, de todas maneras, las enormes masas de obreros son más pobres:

"El precio real del trabajo, o sea la cantidad real de las cosas necesarias para la vida que percibe el trabajador es [...] más bajo en la China y en el Indostán, los dos mercados más grandes de las Indias Orientales, que en la mayor parte de Europa"<sup>22</sup>.

Para Adam Smith, entonces, el descubrimiento de América hispana permitirá a Europa comprar en ambos mercados (los más ricos del World-System, los más variados del mundo hasta la Revolución industrial):

"La plata del Nuevo Mundo es, al parecer, una de las principales mercancías que se emplean en el comercio practicado entre *los dos extremos [sic] del Antiguo*, y es, en gran parte, este metal el que conecta regiones tan apartadas dei globo"<sup>23</sup>.

Es interesante anotar que los "dos extremos" del "Sistema inter-regional" *antiguo* se conectan en el *Nuevo* sistema con el "Nuevo Mundo" constituyendo el "*Primer World-System*". Europa puede entonces "cQm-

<sup>18</sup>. *Ibid.*, Libro II, cap. 5; p. 331.

<sup>19</sup>. *Ibid.*, Libro I, cap. 11, Disgresión, Primer período; p. 182.

<sup>20</sup>. Véase de Wemer Sombart, *Lujo y capitalismo*, Revista de Occidente, Madrid, 1965.

<sup>21</sup>. *Op. cit.*, Tercer período; p. 198.

<sup>22</sup>. *Ibid.*

<sup>23</sup>. *Ibid.*, p. 199.

prar", gracias al dinero latinoamericano (peruano-mexicano), en el "mercado" chino; es decir, puede "vender" muy pocos productos-mercancías (excepto plata) fruto de su "industriosidad" por la subsunción del "trabajo asalariado" europeo, porque es una región productivamente "sub-desarrollada" sin competencia posible ante el mayor "desarrollo" de la producción de mercancías chinas tales como los utensilios de porcelana, los tejidos de seda, etc. Como la fuente del "dinero-plata" está en América:

"En China, nación más rica que cualquiera de las de Europa -repite A. Smith-, el valor de los metales preciosos se cifra mucho más alto que en ninguna parte del continente europeo [... gracias al] descubrimiento de las minas de América"<sup>24</sup>.

La crisis de la hegemonía china en el "antiguo sistema" -¿el primer sistema capitalista?- debido a causas que habrá todavía que estudiar con mayor profundidad<sup>25</sup>, permitió el "Rise of the West".

Max Weber tuvo la intuición de que, de no ser Europa la región más preparada para efectuar la Revolución Industrial, debían serlo la China o el Indostán. Por ello dedicó sus trabajos sociológicos, en el nivel ético y religioso, para probar el por qué la China y la India no pudieron dar origen a la sociedad capitalista. El fruto de sus enormes investigaciones<sup>26</sup>, una y otra vez concluían con la misma respuesta: la China y el Indostán no pudieron ser capitalistas por... su régimen corporativo de propiedad, por tener una burocracia que impedía la competencia, etc. Y, por el contrario, al estudiar la ética de los profetas de Israel<sup>27</sup> encuentra que desde tan antiguo se comen-

---

<sup>24</sup>. *Ibid.*, Concluye la digresión sobre las variaciones del valor de la plata; p. 229.

<sup>25</sup>. Entre ellas: el bajo salario en China no permitió el uso de la máquina, permaneciendo en el nivel de un capitalismo manufacturero de la porcelana y los tejidos de la seda con creación de plusvalor absoluto, habiendo sólo subsumido formalmente el proceso artesanal de producción tradicional. La crisis política entre la dinastía de Manchuria y la China del centro, la necesidad de terminar de colonizar el Sur y la ocupación del Occidente de la China {territorio casi el doble del ocupado por la China en toda su historia), encerró a China en sus propios límites, perdiendo interés por el mercado externo, produciendo así un vacío que llenará Europa, en especial el Reino Unido. La pérdida de los mares o la represión de la burguesía naciente por parte del Estado imperial muestra la diferencia con Inglaterra, una isla con una monarquía en crisis.

<sup>26</sup>. Véanse sus obras *Gesammelte Aufsätze zur Religionssoziologie*, Mohr, Tübingen, vol.1-3, 1920-1921 (traducidos parcialmente al inglés en *The Religion of China: Confucianism and Taoism*, The Free Press, Glencoe, 1951; y *The Religion of India: the Sociology of Hinduism and Buddhism*, The Free Press, Glencoe, 1958).

<sup>27</sup>. En la obra alemana citada (trad. inglesa *Ancient Judaism*, The Free Press, Glencoe, 1952). Por mi parte comencé igualmente una crítica del eurocentrismo (en un sentido exactamente opues-



zó a preparar el largo camino que culminara en la Modernidad capitalista, cuyo último capítulo será la reforma que impulsara la ética calvinista<sup>28</sup>, que son las condiciones de la realización del sistema capitalista. El individualismo calvinista, la riqueza considerada como bendición divina, la competencia, la propiedad privada y la disciplina de una subjetividad austera permitieron el surgimiento del capitalismo, no así el corporativismo chino o el cuasi-feudalismo mágico de la cultura brahmánica del Indostán<sup>29</sup>.

Por nuestra parte, nos parece imposible que millones de trabajadores con bajo salario en la producción de porcelana (en torno a la región de la ciudad de Sian, entre los ríos Huangho y Yangtse), de donde partía hacia el Occidente la "ruta de la seda", o de los tejidos de seda (junto al Huangho o a las ciudades de Changtschou y Futschou en la costa oriental), no produjeran plusvalor tal como la definirá Marx. Al menos se trataba de un sistema regional capitalista -aunque haya sólo subsunción formal del proceso de trabajo y se obtenga *plusvalor absoluto*, como ya hemos indicado-, pero que se abortó por razones políticas. Muy lejos, y mucho más complejo, que un mero "modo de producción asiático".

Pareciera entonces que la China fue hasta el siglo XVIII la mayor potencia productora de mercancías, y el Mar de la China un centro mercantil sin igual en el World-System (por la articulación del Old World con el New World desde 1492).

A.G. Frank estudia algunas causas de las diversas crisis de China y el Indostán en el siglo XVII primero, y después del siglo XVIII. La dinastía Ming (1368-1644)<sup>30</sup>, que fundó el imperio chino altamente desarrollado

---

to al de Weber), para demostrar que el "ethos de los profetas" era crítico de la Modernidad en mi obra escrita en 1964 *El humanismo semita. Estructuras intencionales radicales del pueblo de Israel y otros Semitas*, 1969.

<sup>28</sup>. Véase en la misma obra alemana el tema (trad. inglesa en *The Protestant Ethic and the Spirit of Capitalism*, Georg Allen and Unwin, Londres, 1930).

<sup>29</sup>. Sin embargo, el actual desarrollo capitalista del Japón, Singapur o Taiwan, de inspiración ética neo-confuciana, puede mostrarnos lo equivocado de las hipótesis weberianas, ya que las relaciones corporativas familiares confucianas permiten perfectamente la organización de la empresa capitalista, aún trasnacional, y aún con mayor eficacia.

<sup>30</sup>. Hoy cae en mis manos una revista de arte, donde leo que el 14 de diciembre de 1600 partía de Manila un galeón de 300 toneladas llamado San Diego, y que fue destruido por piratas holandeses. "Al descubrirse los restos del naufragio en 1991 más de cinco mil piezas han subido a la superficie [...] más de 800 porcelanas blanco y azul de la época Ming, 24 guarniciones de espadas japonesas, monedas de oro y plata [...] cerámica china..." (M. L. Campollo, "400 años después surgen testimonios incomparables. Tesoros del San Diego", en *Casas y Gente* (México), 116 (1987), p. 59.

(con regiones capitalistas), entrará en crisis relativa con la llegada de la dinastía manchuriana ( 1644-1796), tiempo en el que en Europa se pondrá de moda la " moda china " ( chinoiserie ) del rococó ( en torno a utensilios de porcelana, de pinturas de laca sobre madera<sup>31</sup>, de baldaquinos en los jardines para tomar el te, "pavillons" chinos decorados, telas de seda para ropajes con amplias mangas, etc.<sup>32</sup>).

### 3. RECONSTRUCCIÓN DEL SENTIDO DE LA "TEMPRANA MODERNIDAD" (SIGLOS XV-XVIII)

La interpretación que he sostenido de lo que he denominado "Primera Modernidad", con España y Portugal como primera referencia, gracias al "descubrimiento" de Hispano-américa, y por ello como primer despliegue del "sistema mundo", habría que reconstruirlo profundamente suponiendo una presencia china e indostánica hasta el siglo XVIII. En efecto, el "sistema antiguo" -el "old world" de S. Smith, que he denominado el "III Sistema Inter-regional asiático-afro-mediterráneo"<sup>33</sup>- se prolongará en el enorme peso productivo de la China desde el 1400 al 1800 (con regiones de producción mercantil o formal capitalista, pero sin influencia en los océanos y por lo tanto encerrada en su horizonte nacional, sin presencia mundial). Por el contrario, la anexión de Amerindia en 1492 por parte de España permitirá que Europa inicie el despliegue del "World-System" -ahora realmente "mundial"-, pero debemos tener conciencia que esa Europa tenía una significación periférica en referencia al espacio económi-

---

<sup>31</sup>. En la misma revista de arte antes citada, leo en página 8: "Un ejemplo singular del mueble inglés: El gabinete Windsor", por A. de Neuvillate, en el que se indica que John Belchier hizo un *secreter* (del que se incluye fotografía) en 1720, "en madera laqueada en negro" con "patas y con escenas japonesas". En las puertitas del mueble aparecen "dos personajes de la mitología nipona de un refinamiento que habla de por sí solo de la jerarquía del mobiliario inglés [*sic*] del siglo XVIII". Esto nos indica al menos que incluir figuras orientales era la "gran moda" en el siglo XVIII inglés. Se puede sospechar sin embargo que las figuras son chinas, y J. Belchier quizá sólo lustró el mueble, porque muestra una hechura claramente imperial. "La maestría del ebanista y pintor", que el autor del artículo hace pasar por inglés, debió ser en verdad china. La pieza alcanzó en 1996 el valor de 1,5 millón de dólares.

<sup>32</sup>. La dinastía Manchú, como ya hemos indicado, conquistó desde 1724 todo el Oeste, ocupando el Tibet, Sinkiang (desde el Tarim hasta Dzungaria o el Turkestan ruso), la Mongolia, incluyendo la Manchuria por el norte, y por el sur fijando fronteras con Birmania, Siam, Laos y Vietnam desde el río Sinkiang. Una China nunca antes de tales proporciones.

<sup>33</sup>. Véase *Ética de la Liberación en la edad de la globalización y de la exclusión* (1998), [18-26], pp. 36-42.

co y cultural continental asiático, aunque ahora rearticulada por primera vez en el siglo XV, desde la antigua expansión musulmana que en el siglo VII la había separado del continente afro-asiático<sup>34</sup>. Gracias a la plata, y en menor medida al oro, los "metales preciosos" como dinero {origen del capitalismo Dinero}, y como exigencia de la falta de plata en el mercado externo del sistema chino {metal que obraba como instrumento para pagar el derecho de entrar en un tal mercado, siendo que China no tenía colonias ni ocupación militar externa, pero que sí dominaba productivamente el mercado internacional del sudeste asiático), España {y Europa por ella) tuvo el "dinero" para "comprar" en el indicado mercado chino. Desde el Atlántico, desde el Caribe hacia Sevilla, y de allí a Amsterdam o Europa central, o de Génova y Venecia hacia el Mediterráneo oriental, y gracias a la conexión musulmana hacia el Indostán o la China por el Occidente; o del Pacífico del Perú y México hacia Acapulco, y de allí a Filipinas hacia la China por el Oriente, los metales preciosos integraron a Europa desde el siglo XV al XVIII al "old world" como Extremo occidental del naciente "World-System", siendo sólo una región secundaria en cuanto a la producción de mercancías -poco podía vender Europa a China, sino que sólo podían comprar con el "dinero" hispanoamericano-.

Esta época de la "Primera Modernidad"<sup>35</sup> europea, la Modernidad hispánica, humanista, dineraria, manufacturera y mercantil, se desarrolla solo con hegemonía sobre el Atlántico, que no es todavía "centro" geopolítico del World-System {sino que la sigue siendo el Mar de la China en el Sudeste asiático, con el Indostán y la China por fronteras). Es una Modernidad que en la "larga duración" y el "espacio mundial" es todavía periférica del mundo indostánico y chino, y aún musulmán en cuanto a las conexiones con el "Oriente".

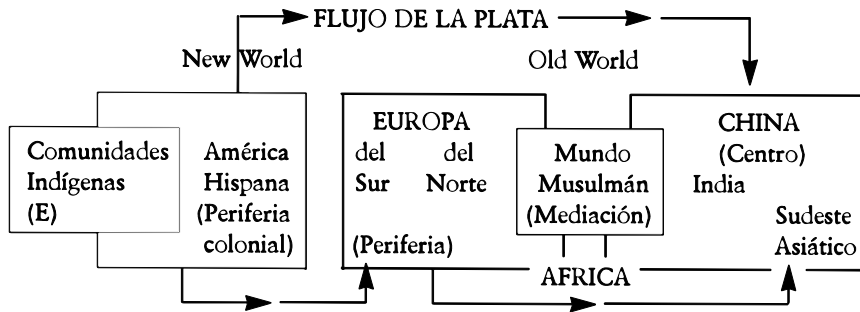
En esta época se produce la "Colonialidad del Poder": el Poder europeo, bajo el peso Oriente, tiene por su parte su periferia colonial naciente (primero América Latina, después la América anglosajona, algunas pequeñas enclaves o regiones de contacto esclavistas en las costas occidentales del

---

<sup>34</sup>. En efecto, la expansión musulmana desde el 623 d. J.C., "separa" (corta) en buena parte a la Europa latino-mediterránea, y por ello igualmente a la germano-nord-europea, de la conexión con el "III sistema inter-regional" -que tuvo por "placa giratoria de contacto" comercial a Bagdad, ya la China y el Indostán por el lugar de mayor peso productivo-.

<sup>35</sup>. Véase mi artículo: "Beyond Eurocentrism: The World-System and the Limits of Modernity", en F. Jameson-M. Miyoshi, *The Cultures of Globalization*, Duke University Press, Durham, 1998, pp. 3-31.

**Esquema 19**  
**El *world-system* al final del siglo XVI**



África, y algunas islas, puertos o punto de apoyo en el mundo musulmán o en el Extremo Oriente, gracias a las que puede efectuar "compras" en el mercado hegemónico por China y el Indostán). La China, que se cierra sobre sí misma con un proyecto nacionalista, perderá su mercado externo.

Así como Grecia fue periférica del mundo persa-egipcio (antes de Alejandro) y sin embargo logró posteriormente la hegemonía con el helenismo alejandrino, de la misma manera Europa periférica acumulará fuerzas durante la Primera Edad de la Modernidad bajo la hegemonía indostánica y china. Mientras que China seguía siendo una potencia continental con un mercado externo próximo a sus costas (el Mar de la China o el Pacífico occidental)<sup>36</sup>, mercado externo que significaba muy poco en relación a su enorme mercado interno, Europa, que todavía resentía la despoilación de la peste y por ello con poco aumento demográfico, debió volcarse a los Océanos, después del fracaso de su expansión territorial por el Este (con las Cruzadas), gracias a sus naciones navieras (Portugal y España, al comienzo apoyadas por Génova; que serán después superadas por Holanda, el Reino Unido y Francia). Gracias a estos contactos "externos" se produjo una revolución en la visión del mundo, de la astronomía, de las ciencias, desde el 1492 hasta mediados del siglo XVII (revolución ideológico-científica que siguiendo el camino de España y Portugal, que había retomado con Carlos V los logros del Renacimiento italiano, culminará en Amsterdam, la antigua colonia hispana, y el Reino Unido).

<sup>36</sup>. El Indostán se volcaba hacia Sri-Lanka, Burma, Indonesia, Malaka, ocupando el occidente marítimo del mercado chino.

La América indígena recibe el impacto de la primera globalización -la conquista-, y el racismo, el mito de la superioridad europea, la explotación económica, la dominación política, la imposición de la cultura externa, producen el síndrome de la "colonialidad del Poder" -en la sugerente expresión de Aníbal Quijano-: el Poder colonizador niega lo amerindio e impone lo europeo desde un racismo sutil y sin embargo no menos siempre presente. De todas maneras lo indígena guardará siempre una cierta "Exterioridad" (con E en el *Esquema 19*) del World-System. Es la primera colonización, la de la "Primera Modernidad".

Amsterdan, desde el 1630<sup>37</sup>, continúa el proceso del capitalismo mercantil, remplazando en parte la presencia del Portugal (y Génova) en el mundo chino-indostánico, pero sin cambiar fundamentalmente la estructura de la dependencia europea. Sólo el 3% del comercio en Malaka estaba en manos de los holandeses. Estos tampoco podían vender a los chinos o a los comerciantes del Indostán ningún "producto" que hubiera sido elaborado en Europa. Podían "comprar" con la plata hispano-americana en el mercado chino, y hegemonizaban militarmente las rutas navieras, pero no pudiendo todavía imponer ningún producto propio. A los chinos no le interesaba proteger militarmente su mercado, ya que no tenían en el Oriente enemigo a la vista, y además tenían casi un total monopolio mundial productivo, porque eran los únicos que surtían las mercancías más requeridas: los utensilios de porcelana, el tejido de seda, el te, etc.

#### 4. SOLO DOS SIGLOS DE HEGEMONÍA MUNDIAL EUROPEA. LOS EXCLUIDOS DE LA MODERNIDAD

La hegemonía de Europa, principalmente del Reino Unido y Francia -aunque ésta última en menor medida-, acontecerá gracias a la Revolución Industrial, que ideológicamente será fundamentada por el fenómeno de la "Ilustración" y el movimiento "Romántico". Tomando como fecha simbólica la Revolución Francesa (1789), dicha hegemonía acaba sólo de cumplir dos siglos. No se trata de que Europa fue el "centro y el fin de la Historia Universal" *desde siempre*, como hemos ya indicado que la fue para Hegel; o que tenían desde los profetas de Israel la marca de su supe-

---

<sup>37</sup>. Véase I. Wallerstein, *The Modern World-System. Mercantilism and the consolidation of the European World-Economy, 1600-1750*, Academic Press, New York, vol. 2, 1980.

rioridad ético-política, como para M. Weber; y que ni siquiera había sido desde hace cinco siglos (desde el 1492) el "centro" del "World-System" (posición crítica cierta contra el "primer eurocentrismo", el de un Hegel o Weber, o el del "sentido común" europeo hasta hoy, pero que ahora puede ser considerado como el "segundo eurocentrismo", ya que la hegemonía europea no tendría 500, años sino sólo 200). Se trataría ahora de explicar el *Rise of the West* articulado con el *Decline of the East*. Esto sería pensar globalmente -superando el "segundo" eurocentrismo-. El "World-System", que nació sin embargo como "World" system por la anexión del "New World" (the hispano-american connection) al "Old World" (comprendido entre sus dos extremos: desde la Europa, desconectada y secundaria, hasta la China y el Indostán de mayor peso), tiene un movimiento de conjunto, como un corazón con su diástole y sístole, cuyo primer palpitar se situó en el East. La decadencia del Este permitió, no como un milagro instantáneo -y en esto tiene razón I. Wallerstein en su crítica a Frank-, al organización del "centro" del *World-System* en manos del *West* -y no sólo por condiciones y atributos exclusivos de la historia anterior de Europa (interpretación ésta, que intentaba detectar solo "intrínsecamente" la superioridad europea sobre las otras culturas). Pensar "no-eurocéntricamente" es poder imaginar que la Revolución Industrial fue posible también como fruto europeo articulado a un "vacío", producido en el mercado hegemonizado por la China y el Indostán, *efecto de una estructura* (un Estado imperial autocrático que impedirá el triunfo de la burguesía en China), y *de una crisis* (crisis política múltiple, bajos salarios, explosión excesiva demográfica debido a la riqueza económica a partir de 11400, etc.). Este "vacío" *atrajo* la "posibilidad" de un ser "llenado" por una producción europea creciente, que se había ido preparando desde fines del siglo XV, no es un milagro instantáneo, como explica I. Wallerstein, adecuadamente. Marx indica acertadamente que la expansión del mercado, como todo intercambio, puede producir el desarrollo de la producción<sup>38</sup>. y dado el alto salario europeo, y la baja población en el Reino Unido -en relación con la China y el Indostán-, la única solución (para ampliar la producción y bajar la proporción del salario en el valor o precio del producto) fue lanzarse al uso

---

<sup>38</sup>. *Grundrisse*, Introducción; ed. española Siglo XXI, México, 1971, vol. 1, p. 20 (trad. inglesa Vintage Books, New York, 1973, p.99): "Por ejemplo, cuando el mercado, o sea la esfera del intercambio se extiende, la producción amplía su ámbito". Se "extiende" para el Reino Unido y se "estrecha" para China y el Indostán; la "producción" se "amplía" para el Reino Unido porque se ha estrechado en la China y el Indostán.

creciente de la máquina<sup>39</sup>. La subsunción maquinica en el proceso de producción ( que Marx describe adecuadamente como el medio necesario para crear "pluvalor relativo"<sup>40</sup>) dio en pocos decenios tal ventaja comparativa al Reino Unido ya Francia (y poco a poco a toda la Europa del Norte) sobre la China, el Indostán, el mundo musulmán, la América hispana, y aún la Europa del Este (el Imperio ruso, Polonia, etc.) y del Sur (España, Portugal, Italia del Sur, etc.), que ya a comienzos del siglo XIX (el tiempo que transcurre entre el *Origen de las riquezas de las naciones* de 1776 de A. Smith, en el que la China era todavía el país más rico de la Tierra, y las *Lecciones sobre la Filosofía de la Historia Universal*, dictadas en Berlín por Hegel en el decenio del 1820) todo el "Oriente"<sup>41</sup> será sólo visto como la expresión del eterno y miserable "despotismo oriental".

Al mismo tiempo el África quedará más relegada todavía, como el continente de esclavos -olvidando que Egipto fue una civilización negra africana<sup>42</sup>-, que en el Congreso de Berlín de 1885 será descuartizada por las potencias europeas (¡sólo hace algo más de un siglo!). El Sur de Europa quedará igualmente en el recuerdo eurocéntrico del Norte (anglosajón y germánico) como un momento de la tardía "Edad Media " o como "parte Norte del Africa" ("¡en los Pirineos comienza el África!"), y América Latina, por su parte, con su población indígena y afro, será también relegada como un lejano mundo colonial periférico de la semi-periférica y pre-industrial España y Portugal.

La visión de la "Ilustración " cubrirá como un muro de cemento toda la interpretación anterior de la antigua "Europa desconectada ", secundaria, la de la "Edad Oscura " del medievo, y en el mejor de los casos, hasta el siglo XV, periférica del mundo musulmán, chino, indostánico -mundo "oriental" mucho más "culto", desarrollado, desde todo punto de vista, y

---

<sup>39</sup>. En la América anglosajona del Norte (los yankees) no era ésta la razón del uso de la máquina (o de la Revolución Industrial), sino la aún menor cantidad de pequeños propietarios que trabajaban con sus manos sus propias tierras. En América anglosajona del Norte la máquina era necesaria para aumentar la productividad del trabajo libre (permitir la mayor cantidad de unidades del producto o hectáreas trabajadas de campo por trabajador-propietario). En la América hispana la existencia de numerosa y barata mano de obra indígena o del esclavo africano (y en esto al igual que en las colonias anglosajonas del South) impidió igualmente la necesidad de una pronta Revolución Industrial, como en China y el Indostán.

<sup>40</sup>. Véase el tratamiento del tema en mi libro *Towards an Unknown Marx*, Routledge, London, 2001.

<sup>41</sup>. Así nace la ideología "orientalista".

<sup>42</sup>. Véase la citada obra de Martin Bernal, *Black Athena*.

"centro" del old World, y la parte más densa del World System hasta finales del siglo XVIII. Desde Hegel, Marx, Comte, hasta Weber, incluyendo a Freud, Husserl, Heidegger, Popper, Levinas, Foucault, Lyotard o Habermas, el eurocentrismo brillará sin oposición. y dominará al mundo colonial con el fasto de la "Cultura Occidental", como la expresión "desde siempre" del centro (aunque no sea más como conciencia crítica cualitativamente insustituible, como en el caso de Habermas hasta el presente) más desarrollado de la Humanidad.

Esto justificará entonces que el proceso de la expansión "civilizadora" europea -"Inglaterra se transformó en la misionera de la civilización en el mundo"<sup>43</sup> expresaba Hegel triunfante- ocultara, excluyera, ignorara como inexistente a todas las culturas anteriores, coetáneas e ignoradas (como "pueblos sin historia") por la "Cultura Occidental". Este proceso de "exclusión", negación o reclusión en la "Exterioridad"<sup>44</sup> efectuada por la Razón moderna de lo sin-valor ante los valores modernos, ante los criterios de civilización con pretensión (*claim*) de universalidad que Europa impuso como evaluación en todos los niveles, se fue extendiendo rápidamente desde el comienzo del siglo XIX sobre todas las culturas no-europeas con una eficacia de resultados sorprendentes, ya que los propios negados -dada su inferioridad industrial evidente- se ocuparon de aplaudir por medio de sus elites neocoloniales (educadas ahora en Europa y después en Estados Unidos) esa ideología eurocéntrica sin oponente crítico hasta hace muy poco.

La *exclusión de lo no-europeo* como criterio civilizador dio a Europa, que ya ejercía la hegemonía militar, económica y política, igualmente una dominación cultural e ideológica. Lo no-europeo excluido terminó por desaparecer de toda consideración práctica y teórica. Los mismo españoles o portugueses (con respecto a la Primera Modernidad) o los chinos, indostánicos o miembros del mundo musulmán -desde Granada, El Cairo, Bagdad, Samarcanda, Delhi, Malaka o Mindanao- (con respecto a su "centralidad" en el Old World y al comienzo del World-System hasta finales del siglo XVIII) terminarán por aceptar la interpretación nord-eurocéntrica, y sus élites occidentalizadas -desde el mismo Mao en la China (¿no fue el marxismo *standard* una modalidad de expansión eurocéntrica?), y

---

<sup>43</sup>. Frase de la *Vorlesung über die Philosophie der Geschichte*, IV, 3, 3, en *Theorie Werkausgabe*, Suhrkamp, Frankfurt, 1970, vol. 12, p. 538.

<sup>44</sup>. Considerése este concepto en mi obra *Philosophy of Liberation*, Orbis Books, New York, 1985.



como indicaba Paul Sartre en la Introducción a *Los Condenados de la Tierra* de Fanon- serán el "eco" periférico de la superioridad de la Cultura Occidental (aún revolucionaria de izquierda) que hoy se globaliza gracias a las transnacionales y el capital financiero mundializado<sup>45</sup>.

La Post-modernidad será, en este sentido, tan eurocéntrica como la Modernidad.

## 5. LA "TRANS"-MODERNIDAD COMO AFIRMACIÓN<sup>46</sup> DE LA MULTICULTURALIDAD EXCLUIDA POR LA MODERNIDAD EUROPEA

El fenómeno del pensamiento "Post-moderno"<sup>47</sup> nos ha acostumbrado a una cierta crítica de la Modernidad; a una Modernidad en cuanto dominación de la "cantidad" y la subjetividad del *cogito* sobre la comprensión ontológico radical del ser (Heidegger), como crítica de la razón instrumental (Horkheimer), de la universalidad abstracta desde la Diferencia o el "Diferendo" (Derrida, Lyotard), del "pensiero forte"(Vattimo),etc. Crítica a la Modernidad desde una "Post-modernidad " que de ninguna manera pone en cuestión la centralidad del eurocentrismo, y que, en cierta manera, piensa que la sociedad post-convencional, urbana, post-industrial, del mercado cultural libremente elegido, se instalará universalmente, y con ello la misma Post-modernidad global, como una "situación" de la cultura humana en general en el siglo XXI.

Aunque la Post-modernidad critica la pretensión universalista y "fundacionalista" de la razón moderna (R. Rorty) -en cuanto "moderna" y no en cuanto "europea" o "norteamericana"-, y enuncia en principio un respeto a otras culturas en su inconmensurabilidad, diferencia y autonomía -en general-, pero no en concreto en referencia precisa con respecto a la cultura china, indostánica, musulmana, bantú, africana o latinoamericana- (como

---

<sup>45</sup>. Véase la obra de Michel Hardt-Antonio Negri, *Empire*, Harvard University Press, Cambridge, 2000.

<sup>46</sup>. Véase mis trabajos "Afirmación analéctica ", en *Ética de la Liberación: ante el desafío de Apel, Taylor y Vattimo*, Universidad Autónoma del Estado de México, Toluca, 1998, pp. 54ss; *Philosophy of Liberation*, Orbis Books, New York, 1985; y "The Reason of the Other", en *The Underside of Modernity. Apel, Ricoeur, Rorty, Taylor; and the Philosophy of Liberation*, Humanities Press, New Jersey, 1996, pp. 1955.

<sup>47</sup>. Véase mi obra *Posmodernidad y Transmodernidad*. Diálogos con la filosofía de Gianni Vattimo, Univ. Iberoamericana-Golfo Centro, Puebla, 1999, y en *The Underside of Modernity*, ya citada, pp. 129ss.

A. MacIntyre o Ch. Taylor, cada uno de manera diferenciada), sin embargo no tiene conciencia suficiente de la "positividad" de esas *culturas excluidas* por el proceso colonial de la Temprana Modernidad (1492-1789), y por la globalización industrial "ilustrada" de la Modernidad Madura (1789-1989), que Wallerstein situaría bajo la hegemonía de la ideología político-económica liberal, opuesta a las ideologías conservadora y socialista<sup>48</sup>.

Lo "post-" de la Post-modernidad no le quita su eurocentrismo; se presupone como obvio que la Humanidad futura alcanzará las mismas características como "situación cultural" que la Europa o Estados Unidos post-modernos, en la medida que se "modernicen" por el proceso de "globalización" ya iniciado, irreversible e inevitable. Bajo el signo de esta "inevitabilidad" modernizadora, la Post-modernidad es profundamente eurocéntrica, ya que no puede ni imaginar que las culturas excluidas en su positividad valiosa por el proceso moderno colonial (desde 1492) e ilustrado (desde 1789, por poner una fecha: el de la hegemonía industrial de Europa en el World-System por la desaparición de China y el Indostán pre-industrial -no pre-modernos-) puedan contribuir con sus aportes "positivamente" en la construcción de una sociedad y cultura futuras, posterior a la cultura Moderna europea y norteamericana, más allá de su "último momento", más allá de su crisis actual, más allá de su límite (más allá del momento "Post"-moderno de la Modernidad). Es necesario pensar la cuestión más radicalmente.

La "Exterioridad" de la Totalidad (meta-categoría que Marx supuso pero no explicitó<sup>49</sup>) fue creada con toda conciencia y fecundamente por Emmanuel Levinas<sup>50</sup>, y por ello, y en cierta manera, inició la crítica de la "razón moderna" de otra manera que Heidegger, y que sus sucesores franceses (como Lyotard o Derrida); ya que es Levinas el que origina el movimiento Post-moderno francés<sup>51</sup>, pero sin adherirse a él. La meta-categoría de "Exterioridad" puede iluminar el análisis que se propone indagar la "positividad" cultural no-incluida por la Modernidad, no ya desde los supuestos de una Post-modernidad, sino lo que hemos llamado la "Trans"-modernidad. Es decir, se trata de un proceso que parte, que se origina, que se movi-

---

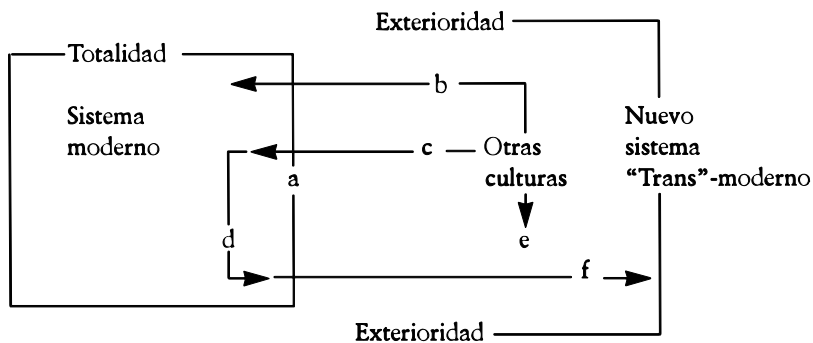
<sup>48</sup>. Véase *After Liberalism*, The New Press, New York, 1995.

<sup>49</sup>. Véase Martin Jay, *Marxism and Totality*, University of California, Berkeley, 1984.

<sup>50</sup>. Véase *Totality and Infinity. An Essay on Exteriority*, Duquesne University Press, Pittsburgh, 1969.

<sup>51</sup>. Véase, por ejemplo, el antiguo artículo de J. Derrida "Violence et métaphysique", en *Revue de Métaphysique et de Morale* (Paris), 69,3 (1964), pp. 322-354.

**Esquema 20**  
**Totalidad, exterioridad, afirmación de la exterioridad**



Aclaraciones al *Esquema*: a. "Post-modernidad" (límite de la Modernidad, de la Totalidad); b. Inclusión del Otro en lo Mismo (en el sistema antiguo); c. Interpelación innovadora ante la Modernidad; d. Subsunción de lo positivo de la Modernidad; e. Afirmación del Otro en su Exterioridad; f. Construcción (como síntesis de  $c+d+e$ ) de la "Trans"-modernidad innovadora.

liza desde "otro" lugar ("más allá" del "mundo" y del "Ser" de la Modernidad: desde un ámbito que guarda una cierta "Exterioridad", como se indica en el *Esquema 20*<sup>52</sup>) que la Modernidad europea y norteamericana. Desde la "Exterioridad" negada y excluida por la expansión moderna de la Europa hegemónica "hay" culturas actuales que son anteriores, que se han desarrollado junto a la Modernidad europea, que han sobrevivido hasta el presente, y que tienen todavía un potencial de humanidad suficiente para hacer aportes significativos en la construcción de una Cultura humana futura post~rior al término de la Modernidad y el capitalismo: esa cultura futu-

<sup>52</sup>. Sería la *E* del *Esquema 19*, las culturas amerindias, afro-caribeñas. De la misma manera se trataría de las culturas bantúes, y desde la "decadencia" del "Oriente", la misma cultura musulmana, de la India, del Sudeste Asiático y la China. El 85% de la Humanidad sufre el proceso de globalización del mercado capitalista hegemónico, bajo el Poder militar de Estados Unidos (desde 1989), dado su estado de pobreza, de conservación de sus tradiciones alimentarias, de construcciones arquitectónicas, de su modo de vestir, de la música, de comprensión cotidiana de la existencia religiosa, etc. Todo el mundo "cualitativo" de los valores que explican y motivan la existencia cotidiana de las inmensas mayorías pobres y empobrecidas (es decir, sin capacidad de comprar las mercancías del capitalismo globalizado) guardan una cierta "Exterioridad", son un "más allá" del límite del mercado globalizado. Globalización y exclusión se anudan como un movimiento simultáneo.

ra no será una cultura Post-moderna, ya que ésta es sólo una última etapa de la Modernidad, sino "Trans" moderna, como un *más allá de toda posibilidad interna de la sola Modernidad*. Ese "más allá" ("trans"-) indica el punto originante de arranque desde la Exterioridad (flecha e del Esquema 20) de la Modernidad, desde lo que la Modernidad excluyó, negó, ignoró como "in-significante", "sin-sentido", "bárbaro", no-cultura, alteridad opaca por desconocida, pero al mismo tiempo evaluada como "salvaje", incivilizada, subdesarrollada, inferior, mero "despotismo oriental", "modo de producción asiático", etc. Diversos nombres puestos a lo no-humano, a lo irrecuperable, a lo sin-historia, a lo que se extinguirá ante el avance arrollador de la "civilización" occidental que se globaliza.

Así como las selvas tropicales guardan inmensa cantidad de especies vegetales y animales, que genéticamente son esenciales para el futuro de la Humanidad, de la misma manera las *Culturas de la mayoría de la humanidad Excluidas* por la Modernidad (que no son ni serán Post-modernas) y por la globalización (porque la miseria es "necesidad sin dinero", sin solvencia, y por lo tanto no es mercado) guardan una inmensa capacidad y cantidad de invenciones culturales necesarias para la sobrevivencia futura de la humanidad, para una nueva definición de la relación Humanidad-Naturaleza desde un punto de vista ecológico, desde un punto de vista de relaciones interhumanas de solidaridad (no reductivamente definidas desde el criterio solipsista y esquizoide del mero aumento de la tasa de ganancia).

Siendo que la Modernidad europea-norteamericana tiene total hegemonía sobre las otras culturas (de la china, sudeste-asiático, indostánica, musulmana, bantú, latinoamericana -mestiza, aymara, quechua, maya, azteca-, etc.) *desde hace sólo 200 años* -y sobre el África algo más de 100 años, desde el 1885-, es corto tiempo para penetrar el "núcleo ético-mítico" (diría Paul Ricoeur) de estructuras intencionales culturales milenarias. No es un milagro entonces que la toma de conciencia de dichas culturas ignoradas y excluidas vaya en aumento, lo mismo que el descubrimiento de su identidad despreciada. Acontece lo mismo por parte de las culturas regionales dominadas y silenciadas dentro de la misma Modernidad europea (como por ejemplo las culturas gallega, catalana, vasca o andaluza en España; la de las diversas regiones o naciones culturales de Italia -en especial el Mezzogiorno-, de Alemania -en especial Baviera y las cinco "Länder" del Este-, de Francia y del mismo Reino Unido -donde los escoceses, irlandeses y otros pueblos, luchan por el reconocimiento de su identidad-, lo mismo que los habitantes de Québec en Canadá; etc.), y las

minorías en los Estados Unidos (en especial los *black-americans* e hispanos). Todo esto bosqueja para el siglo XXI un mundo cultural multipolar, con afirmación creciente de la diferenciación cultural, más allá de la pretensión *homogeneizadora* de la globalización capitalista actual, y aún de la *diferencia* post-moderna que le cuesta imaginar otras universalidades culturales de milenaria tradición. Esa "Trans"-modernidad debería asumir lo mejor de la revolución tecnológica moderna -descartando lo anti-ecológico- para ponerla al servicio de mundos valorativos diferenciados, antiguos y actualizados, con tradiciones propias y creatividad ignorada, lo que permitirá una enorme riqueza cultural y humana que el mercado capitalista transnacional intenta suprimir bajo el imperio de las mercancías "universales" -como la Coca-Cola, el MacDonal, que subsumen materialmente dentro del capital hasta el alimento, lo más difícil de universalizar-.

"Trans"-modernidad futura polifacética, híbrida, pos-colonial, pluralista, tolerante, democrática (pero más allá de la democracia y el Estado liberal) con espléndidas tradiciones milenarias<sup>53</sup>, respetuosa de la Exterioridad y afirmativa de Identidades heterogéneas. La mayoría de la humanidad conserva, reorganiza (renovando e incluyendo elementos de la globalidad<sup>54</sup>) y desarrolla creativamente culturas en su horizonte cotidiano e ilustrado, profundiza el "sentido común" valorativo de la existencia real y concreta de cada participante en dichas culturas, ante el proceso de globalización excluyente, que por excluyente "empuja" sin advertirlo hacia una "Trans"-modernidad. ¡Es el retorno a la conciencia de las grandes mayorías de la humanidad de su inconciente histórico excluido!

---

<sup>53</sup>. Cuando en el Museo Metropolitano de New York se mostró la exposición de "Treinta siglos de arte en México", el norteamericano "de la calle" no podía menos que sorprenderse y preguntarse de ¿cómo era posible que un pueblo tan "subdesarrollado" como México pudiera tener tanta "historia"?, siendo que la cultura norteamericana {si partimos de 11620} sólo tiene algo más de tres siglos. La "densidad" cultural de las regiones "pobres" (y explotadas de la Tierra desde la Revolución Industrial) tienen mucho que aportar para el futuro.

<sup>54</sup> Querría distinguir entre a) una "globalidad" positiva, que permite a la humanidad entrar en contacto casi instantáneo de su acontecer histórico, estructura global que hay que saber usar para el desarrollo diferenciado de las grandes culturas tradicionales no-occidentales, b) de la mera "globalización" como estrategia mundial controlada instrumentalmente por las corporaciones transnacionales y los Estados metropolitanos centrales, todo bajo la hegemonía en última instancia del ejército norteamericano.